Domingo 13 de Noviembre de 2022 | Matutina para JÃ³venes | Ã?l es nuestro prÃ³jimo

DescripciÃ³n

Ã?l es nuestro prÃ³jimo

Â«Pero el maestro de la ley, queriendo justificar su pregunta, dijo a JesÃºs: â??Â¿Y quiÃ©n es mi prÃ³jimo?â?•Â». Lucas 10: 29

Era un dÃa de mucho trabajo para aquel hombre. Se levantÃ³ temprano y se dirigiÃ³ a su trabajo. Trabajaba como vendedor y aquel dÃa debÃa trasladarse a una ciudad vecina para entregar pedidos. Meditaba en las ganancias que le producirÃa aquella gira y en las grandes necesidades de su familia que suplirÃa. Repentinamente, varios individuos le salieron al encuentro interrumpiendo el flujo de sus pensamientos. Sin darle tiempo a reaccionar, se abalanzaron sobre Ã©l y lo golpearon fieramente hasta someterlo. Se llevaron la mercancÃa, sus ropas y todo cuanto pudieron. QuedÃ³ malherido y abandonado a un lado de la carretera.

Menos mal que por aquel camino, aunque peligroso, tambiÃ©n transitaban muchas personas. Estaba medio muerto y en condiciones muy deplorables; por eso, el sacerdote de la parroquia del pueblo vecino, aunque lo vio, sintiÃ³ temor de auxiliarlo, puesto que no querÃa comprometerse con un cadÃ¡ver ni dar cuenta de Ã©l. Un conocido lÃder miembro de una entidad respetada, al pasar por allÃ vio el cuerpo que se desangraba, se bajÃ³ de su vehÃculo, lo observÃ³ detenidamente y, dÃ¡ndose cuenta de que nadie lo miraba, prefiriÃ³ seguir su camino, pensando que ya nada podrÃa hacerse. Menos mal que un hombre poco querido pasÃ³ por allÃ y, deteniendo su vehÃculo, acudiÃ³ en auxilio de aquel comerciante y lo trasladÃ³ a la clÃnica mÃ¡s cercana.

Este relato tiene mucho que enseÃ±arnos, especialmente el personaje que ayudÃ³ al herido. La Biblia dice que era un samaritano. Eso significa que viajaba por territorio extranjero, lo que hace mÃ¡s notable aÃºn su acto de misericordia. Ã?l sabÃa que si hubiese sido Ã©l el herido en aquella zona, un judÃo lo habrÃa dejado allÃ tirado. Pero no preguntÃ³ si era judÃo o gentil, se expuso a la violencia del lugar porque era un ser humano y eso le bastÃ³.

AdemÃ¡s de enseÃ±arnos el amor al prÃ³jimo, esta parÃ¡bola tambiÃ©n nos habla del amor de Cristo. El ser humano fue engaÃ±ado, estropeado, robado y arruinado por SatanÃ¡s. Abandonado para que pereciese. Dios podÃa habernos pasado por alto como el levita y el sacerdote, pero JesÃºs se compadeciÃ³ de nuestra situaciÃ³n.

DejÃ³ su gloria para venir a redimirnos. Nos hallÃ³ cuando estÃ¡bamos a punto de perecer y se ocupÃ³ de nosotros, se expuso a la violencia del mundo, sanÃ³ nuestras heridas y nos brindÃ³ un refugio seguro. @JesÃºs fue y sigue siendo tu prÃ³jimo.